

EL FUSIL

Siglo II.—Año XI.—Disparo 512.

SEMENARIO RADICAL

ÓRGANO OFICIAL DEL SENTIDO COMUN

OFICINAS:
Calle de los Caños, núm. 4, 1.ª derecha.

PRECIOS:

Propietarios (un año)..... Tres pesetas
Suscriptores (dos años)..... Dos »

Número suelta corriente..... 5 céntimos
» » extraordinario..... 10 »
» » atrasado..... 25 »

Para los paquetes: á 3 céntimos.
Extraordinario: á 6 céntimos
(desde 5 ejemplares en adelante.)

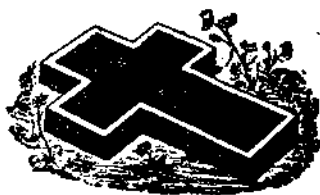
PAGO ADELANTADO
en libranza del Giro ó de la Prensa, sobre monedero
ó letra de fácil cobro.
NO SE ADMITEN SELLOS

Toda la correspondencia al administrador

D. José Arrufat.

Madrid 27 de Junio de 1908.

YO TIRO SIN COMPASIÓN,—YO NO ADMITO SUBVENCIÓN—NI ME CASO NI ME VENDO,—DE RETÓRICAS NO ENTIENDO—Y AL LADRÓN LLAMO LADRÓN



LA EXCMA. SEÑORA

Doña Caricatura Fusilera

correspondiente á este número y á este espacio,

¡HA FALLECIDO!

de un accidente desgraciado é irreparable, á una hora en que ya no es posible sustituirla por otra, ni siquiera escribir un artículo para llenar el vacío.

R. I. P. A.

El Melones, el Dibujante y el Chico, apenados por tan sensible desgracia, ruegan á sus amigos fusileros les ayuden con su indulgencia en tan doloroso trance.

¡OJO, ESPAÑOLES!

Todo español ó española que se suscriba á EL FUSIL (¡tres pesetas al año!) directamente en esta Administración, tendrá derecho á recibir gratis el macanudísimo ALMANAQUE para 1908, bonito tomo de 96 páginas, con despampanante lectura en prosa y verso y chispeantes caricaturas de Moya.

No hay otra ganga en el mundo como ésta, y como todas las gangas, se va á acabar el día menos pensado.

Con que... ¡Ojo, españoles!

A suscribirse á EL FUSIL ó á declararse tontos de solemnidad.

AZORIN Y LOS AUTOMOVILES

Suerte han tenido los automóviles de venir á España en la época en que Azorin es ya diputado por Maura, digo, por Purchena, y se dedica á quitar metas á los personajes

conservadores más ó menos aristócratas, que si llegan á venir ocho ó diez años antes, ¡buenos hubieran salido de la demolidora pluma de Azorin el demagogo!

Digo esto a propósito de la incalificable defensa que el pequeño filósofo del monóculo acaba de hacer de los automóviles ante la indignación popular justificadísima que han producido los últimos atropellos.

Azorin no sólo no se indigna, sino que encuentra muy natural que los automóviles despanzurren un día sí y otro también á los que no pueden permitirse el lujo de gastar coche. No se indigna porque, según él, una buena parte de los atropellos obedecen á la falta de cuidado de los peatones; y lo encuentra natural porque todo lo que tiene ruedas, atropella. Los mismos carros, dice Azorin, con ser los vehículos más lentos y menos peligrosos, ocasionan desgracias.

Ven acá, pedazo de diputado, ven acá y escucha. Se te puede permitir que digas pequeñas tonterías, pero á tí como á todos los que escriben está vedado soltar tan enormes atrocidades.

Y es una atrocidad propia de un imbecil comparar, hoy por hoy, los automóviles, que en su casi totalidad sólo sirven para recreo de los ricos, con los tranvías, trenes, carros y demás vehículos que sirven para el bienestar de todos. Se puede tolerar que un tren, que un tranvía, que un carro atropelle y mate, pero en un automóvil es intolérable.

Con muy contadas excepciones, los automóviles sólo se adquieren hoy para correr, para darse el gusto de salvar en corto tiempo grandes distancias los que no tienen cosa alguna que hacer en ninguna parte. Y para esto no hay derecho á atropellar á nadie, absolutamente á nadie, ni por la fatalidad, ni por la impericia de los conductores, ni por la distracción de los viandantes.

El tranvía, que conduce á barrios apartados á la gente obrera para que allí encuentre viviendas más sanas y más baratas; el tren, que transporta los productos de la tierra ó de las fábricas, pueden producir alguna desgracia que en suma no significa gran cosa ante los grandes bienes que reportan.

Pero el automóvil del duque del Meroliso que sólo sirve para recrear al duque, ó al hijo del duque, ó á la querindanga del duque, no tiene derecho, no ya á matar ni á herir á nadie, no ya á espantar un burro ó una gallina, pero ni siquiera á detener medio minuto á los viandantes que van á sus quehaceres.

No hay que discutir ni examinar si son pocos ó muchos los atropellos de los automóviles, ni hay que analizar si tiene la culpa el atropellante ó el atropellado. Nada de esto. Un sólo atropello, aunque sea debido á distracción del atropellado, ha de justificar que pidamos á los poderes públicos que dé una ley, ó prohibiendo la circulación de automóviles de lujo, ó autorizándonos para que el público haga pedazos el automóvil y arrastre á su dueño.

Quando el automóvil sirva para fines industriales, cuando deje de ser artículo de lujo para ser artículo de utilidad pública, entonces será ocasión de disculpar ó de justificar los estropicios que cometa. Pero, hoy no. Hoy no se puede hablar de otra cosa que

de defenderse contra las brutalidades del automóvil, dentro de la ley si la ley nos ampara, ó fuera de ella si la ley no nos defiende.

En mi casa, debajo del cuarto que yo habito, funciona una máquina que me molesta mucho, que á veces no me deja trabajar de día ni me deja dormir de noche, y no me indigno por ello. Esto que á mí me molesta da el pan á muchas familias, y es una fuente de riqueza pública, y yo tengo el deber de sacrificarme por el interés general. Pero en frente de mi casa hay un *garage* de no sé quién, de algún ricachón que se permite el lujo de tener dos automóviles. Y el ruido que hacen al verificar la limpieza ó no sé qué operaciones, me ataca los nervios y me saca de quicio, y acabaré por perder la paciencia y hacer alguna atrocidad que sea sonada. Cuando pienso que no puedo trabajar ó no puedo dormir, para que pueda divertirse corriendo mucho y atropellando, si se tercia, un señor que no tiene otra cosa que hacer que gastar alegremente los millones que le ganan con su sudor los obreros, se me enciende la sangre y maldigo de los automóviles, de los que los disfrutan y de los que los defienden.

No es envidia del bien ajeno, yo os lo aseguro. Que se vayan con sus automóviles á sus fincas y allí que hagan el ruido que quieran y que corran más que alma que lleva el diablo hasta que se hagan cisco ellos y sus automóviles. No lloraré la desgracia, pero tampoco me causará alegría.

Pero mientras corran por calles y carreteras que se han hecho para servir necesidades públicas, y al correr cometan el menor atropello, todas las iras teóricas y prácticas que caigan sobre ellos, me parecerán pocas y archimercedadas.

Y miel sobre hojuelas si además caen sobre los que, como *Azorín*, defienden el atropello libre con el automóvil libre.

No se salga el pequeño filósofo de esa bajuna misión de cantar la nitida pechera, la irreprochable levita, la bien recortada barba de su amo y señor el Sr. Maura; nos reiremos de su tontería, y en todo caso le compadeceremos por su desgraciada suerte. Pero si prosigue en su estúpida tarea de filosofar... fuera del tiesto, ya nos creeremos en el caso de hacer con él algo más que reirnos ó compadecerle.



El Raku electoral.

El conde de Romanones tenía un empeño atroz en que saliera elegido diputado el director de su *Diario*, un tal López que la otra vez no salió. Y como cuando se emperrea el conde, como él no hay dos, llevó á López al distrito de Daimiel, y él se plantó por aquellos andurriales á dirigir la elección. De los trabajos del conde no he de hablaros ¡vive Dios! pues con decir que él los hizo se hace el elogio mejor. Y tampoco he de deciros cuál sería, en conclusión, el final de la contienda... Ya supondréis que salió contra todo y contra todos diputado el director del *Diario*, el Sr. López. ¿Cabe otra suposición tratándose de elecciones que Alvarito dirigió? Pero como el contrincante, á más de conservador, era sobrino de Maura, no hay que decir el tesón con que el gobierno apretaba para dar gusto al señor y obsequiar al sobrinito con el acta que pidió. Todo en vano; contra el conde

se lucha en una porción de cosas con la esperanza de resultar vencedor. Se le vencerá en ciencia, en caudal de erudición ¡hasta en ser bien educado! pero en elecciones, no. En esto da quince y raya al mismo... ¡gran Elector! Cuando La Cierva abre un ojo el conde ha abierto los dos;

cuando va La Cierva, el conde hace tiempo que volvió. Si Raku es en el jiu-jitsu invencible campeón, en el juego de elecciones no halla el conde vencedor. Así en Daimiel ha sacado al López que él amparó ¡y es capaz de sacar acta por donde... no haya elección!

CONSTITUCIÓN DE FUSILANDIA

TRATADO COMPLETO DE REVOLUCIÓN DESDE ARRIBA

SEGUNDA EDICION

He aquí el *Índice* de esta obra monumental que será la admiración de las generaciones futuras:

I. De la nacionalidad.—II. De la forma de gobierno.—III. De las Cortes.—IV. De los ministros.—V. De la Administración.—VI. De las contribuciones.—VII. Del Ejército.—VIII. De la Administración de justicia.—IX. De las Clases pasivas.—X. De la enseñanza.—XI. De la Iglesia.—XII. De la diplomacia.—XIII. De las Aduanas.—XIV. De la libertad de comercio.—XV. De la observancia de la presente Constitución.

PRECIO: 1,50 pesetas.—Para los suscriptores:

¡¡ Una peseta!!

NO HAY DERECHO A TANTO!

Se esfuerzan los diarios conservadores en defender la gestión del Sr. Martos O'Neale en el Gobierno civil durante la ausencia del marqués de Vadillo, y poner como modelo de acción moralizadora una acción verdaderamente desastrosa y humillante.

Natural es que los periódicos políticos defiendan las teorías y programas de los partidos á que pertenecen, pero la seriedad exige que los actos que constituyen verdaderos atropellos y humillaciones para la totalidad de los ciudadanos, sean rechazados por todos, aun por los periódicos que pertenecen al bando del caciquillo que los cometa, porque combatir la gestión desastrosa de una persona determinada no es combatir á un partido, sino purgarle los malos humores.

No hay derecho, no, para cambiar lo blanco en negro para defender una política, forzando las cosas hasta el punto de presentar como causa lo que es efecto, y defender como justo lo que es un atropello; pues con tal proceder lo que se hace es dejar correr el mal sin remediarlo, causando molestias inútiles con la aplicación de medidas ineficaces. A tanto no hay derecho.

Entre otras cosas que podemos anotar en el libro de cargos del Sr. Martos O'Neale, figuran la detención de un mudo, por blasfemo; de un señor que había venido á Madrid á operarse unas cataratas, por cartorista; la de tres niñas de tres, cinco y siete años, en calidad de mujeres públicas, habiendo atestado las cárceles hasta el punto de haber sido necesario hacer dormir á los detenidos dos á dos en una misma cama.

Y si siguiéramos anotando cosas, no terminaríamos en tres columnas de citar casos como los anteriores, sin poder anotar ni un acierto siquiera en la busca del asesino Juan Herrero.

¿Acaso el relajamiento moral de determinadas clases sociales se remedia con quince días de prisión correccional?

Uno de los días en que de orden del señor Martos se dió una batida á las mujeres de vida airada, llegó á reunir en el gobierno doscientas de ellas, que á la posta, y después de gritar ellas muchas veces diciendo: «Sr. Ole Ole, ¿cuándo nos sueltan?», fueron puestas en libertad y siguieron ejerciendo su desgraciada profesión.

Con esto, ¿qué se consiguió? Dar espectáculos verdaderamente repugnantes, sin resultado ni provecho.

La prostitución sólo se atenúa facilitando la vida á las clases desheredadas de la fortuna, é infundiendo en las conciencias un sentimiento de pudor que ciertamente no se acrecienta juntando en rebano por unas horas á esas infelices, con lo cual se exalta su desvergüenza y se ofende á los que presencian los espectáculos á que da lugar la conducción de pelotones de individuos custodiados por los del orden.

El hecho de cerrar un establecimiento que tiene patente de pastelería ó restaurant y que paga la consiguiente tributación, muy supe-

rior á la de las tabernas, so pretexto de que es taberna, es un atropello; es considerar la industria buena para pagar su cuota según la tarifa que le señala la ley, y negarle los derechos que por el concepto porque paga le conceden las leyes; es sencillamente una espoliación, no una medida de gobierno, pues para considerar á esas industrias como tabernas, es necesario no cobrarles nada más que como tales, y si se les cobra como restaurants, como restaurants hay que considerarlas, y todo lo demás son mañerías para introducir confusión y disimular los palos de ciego que se dan, lastimando intereses en la gestión desacertada de un cargo.

No hay más aquí sino que el Sr. O'Neale ha querido imitar el rigor de La Cierva I, El Terrible, para congraciarse con él, y si las cosas venían bien, ascender á gobernador de Madrid por arte de encantamiento, que diría Don Quijote de la Mancha si viera el encumbramiento repentino de tantos personajes de tan escaso mérito. Y, por consiguiente, presentar como acertada la gestión del Sr. Martos, no es otra cosa que llevar el espíritu de bandería hasta el punto de presentar como actos de virtud los que en realidad no son otra cosa que actos de adulación sugeridos por el egoísmo; y á tanto, lo repetimos, á tanto, no hay derecho.

Y menos derecho hay si estas cosas se hacen en nombre de la seriedad, del orden y del espíritu religioso, porque estos conceptos no deben ser mascarillas para pasar de contrabando mezquinos intereses de bandería en defensa de personajes de segunda fila, y que sólo accidentalmente y removiendo el fango que hay en el fondo de las estancadas aguas de una sociedad mal regida, adquieren un pasajero relieve.

“Las Novedades,, y los conejos.

I

¡Dominio de *Novedades*!

Las Novedades es un periódico que publica Domingo, no el negro Domingo, sino el Domingo Blanco.

Las pone con monos, lo mismo que el *A B C*, y por cierto que *A B C* y ellas andan á la greña respecto á la autenticidad de los retratos que publican.

Eso de los grabados en los periódicos que los ponen, suele ser un timo muy curioso y muy inofensivo las más de las veces.

A lo mejor salen con el retrato del ministro de Honduras ó de Alturas, y resulta que como no conocen á ese ministro, el retrato que dan por suyo es el de algún vecino zapatero de viejo.

Pues cuando publican á la condesa de Tal ó de Cuál ó á la mujer del víctima asesinado en tal parte, como no sean condesa y víctima de fácil conocimiento, no se

apurán y colocan en su lugar la señora de algún guardia civil, la portera ó la criada del segundo, y el público se queda tan satisfecho y tan pagado, y el que quiera averiguar la autenticidad retrateril, que vaya á preguntárselo á los interesados ó al señor Nuncio ó al señor Obispo.

Ello es que con monos exactos ó inexactos, los periódicos se venden, y como se venden, lo mismo da. No han de servir para colecciones históricas.

Y aunque sirvieran, también era lo mismo. La historia nos suele dar en los retratos de personajes y de monumentos antiguos, camelos muy grandes.

Y eso hasta en lo más célebre y lo más conocido. ¿Qué hombre de mayor fama y celebridad que Cervantes? Como no sea de la Biblia, de ningún libro se han hecho más ediciones que del *Quijote* en el mundo.

Y el retrato de Cervantes anda en todos ellos y su estatua está erguida en las plazas públicas y en los centros del saber, y la venden los italianos de los *santi boniti barati* en barro cocido, lo mismo que los botijos ó las cazuelas.

¿Pues qué dirán ustedes si les cuento que todos esos retratos de Cervantes y todas esas estatuas no son más que de memoria y que nadie sabe cómo fué la verdadera imagen del autor del *Quijote*?

Tan de memoria son esas pinturas y esculturas, que hay lo menos cuatro ó seis fisonomías distintas que se atribuyen á Cervantes por la crítica. Con que... sea usted hombre célebre, escriba usted *Quijotes*, para que á la postre ni los sabios estén seguros del lugar donde nació usted y de la forma como tenía usted las narices.

Por eso me río yo de las estatuas de los reyes que hay en la Plaza de Oriente y en la glorieta del Puente de Toledo. Digo que me río á mandíbula batiente. Pues si de personas tan cercanas á nosotros no se sabe cómo fueron, ¿cómo vamos á saber la figura que tenía Teodorico? Pues no me digan ustedes nada de Turismundo y de doña Urraca ó de Bermudo I.

Todo eso es filfa pura.

Y menos mal las efigies de los reyes: esas aun se pueden conocer ó rastrear por las monedas y las medallas, si las hay de aquel tiempo, pero, ¿y las de los otros personajes? ¿Quién fué Galeno? ¿Quién fué el Cid? ¿Quién fué Aristóteles?

El mundo, sin embargo, es muy desahogado. Cuando no sabe quién fué un sujeto, lo inventa y total igual. El muerto no ha de reclamar ni los vivos han de ir á preguntárselo.

Así es que si *Las Novedades* y el *A B C* no cometieran más pecadillos que esos, cualquiera se los perdonaba con sumo gusto. Yo por mi parte se los perdono, y les doy autorización completa para publicar cuantos grabados y retratos ful los venga en gana, y hasta si los necesitan les daré ciento ó doscientos retratos que hay en mi casa para que los vayan publicando unos como médicos, otros como veterinarios, estos como policías, aquellos como ladrones, los de arriba como duquesas, los de abajo como barrenderos, los de este lado para víctimas, los de aquel para verdugos...

II

Pero *Las Novedades* no tiene ese pecadillo sólo, sino que se ha metido en otros más gordos y más borricales.

Ordinariamente estos periódicos de monos suelen ser conservadores, honestos y mirados en lo que cabe.

Y eso unos lo hacen porque les sale de adentro, otros por especulación, y otros por miedo.

Como los monos son tan llamativos, sobre todo para las señoras y los niños, este público es el que de preferencia los coge y los busca, y para ese público hay que

escribir y poner figuras, y para no des-acreditarse los periodistas con su público, cogen la pluma con un papel de seda, y la mojan en agua de azahar ó agua bendita.

Así empezó á hacerlo *Las Novedades* y así lo hace *A B C*, sin perjuicio de meter de cuando en cuando el remo en el terreno de sus aficiones. Lo mismo que algunos sacristanes que en cuanto cuelgan el bonete se meten á tenorios ó á toreros ó á calaveras.

Digo que así, suavemente, empezaron *Las Novedades*; pero á los pocos días sacaron unas mañas horribles.

¿Ven ustedes lo que dicen los anarquistas feroces y dinamiteros?

¿Han oído alguna vez el sermón anarquista del compañero Juan que dice:

—Yo no me llamo Juan, que ese es nombre de burgués; yo me llamo *Acido sulfúrico*, como judías con aguarrás y salchichón de obispo. ¡Abajo los ricos! ¡Abajo el clero aunque sea castrense! ¡Viva la dinamita, la panclastita, la melinita y la fulanita!, etc., etc.?

Pues una cosa así resultan las dichosas *Novedades*.

¡Caracoles con Domingo y qué ideicas quiere propagar en el público!

¿Que no es anarquista *Las Novedades*?

Hombre, no me digan ustedes que no, porque les voy á tapar la boca con textos horribles de ellas, acabaditos de pescar.

Un botón de muestra va enseguida. Lo van ustedes á ver poco menos que en cueros.

III

Tuve yo un compañero que si en lo físico se parecía á Sancho Panza, por la ídem que le nacía un poco debajo del cuello y le remataba casi en las rodillas, en lo espiritual tenía más semejanza con *Don Quijote*.

Como *Don Quijote*, se volvió loco para vivir y cuerdo para morir, que, en efecto, murió muy bien, y allá nos aguarde muchos años.

Pues este Fulano, en la época de su locura furiosa, escribió un periódico titulado *El Gran Pucheta*, y en él puso á la cabeza versos horribles diciéndoles á las mujeres que no fuesen honradas, y que ante todo buscasen el dinero.

Como era natural, aquello asustó á jueces y fiscales que denunciaron el periódico y lo recogieron y llevaron á la cárcel al autor, apenas salió el primer número á la calle.

—¿Cómo es eso?—le debió decir el escribano—. ¿Con que usted aconseja á las mujeres que se suban á la parra? ¿Es usted acaso agente de alguna mancebía? Porque si no es usted eso, resulta usted un asqueroso y un bruto de marca. Harto se suben ya ellas sin que usted se lo aconseje ni predique.

—Es que yo, señor escribano—debió de contestar el aludido—defiendo el amor libre.

—Lo que defiende usted es la basura y la porquería universal.

Así era, en efecto, *El Gran Pucheta*.

Pero *El Gran Pucheta* se queda en mantillas al lado de *Las Novedades*, de Domingo.

Tiene Domingo un corresponsal en París que se firma Sarmiento, y el tal Sarmiento debe ser de una parra sin hojas. Lo digo porque el hombre no tiene en sus escritos absolutamente ninguna hoja de parra.

Contó el otro día la historia de una criada francesa á la que le habían encontrado en el baúl los esqueletos de dos niños que ella había echado al mundo. (A los dos mundos: primero al mundo á secas y luego al baúl mundo.)

La tal criada había sufrido la triste suerte de muchas otras. Un comerciante bribón y rollizo la sedujo, luego la abandonó y el pillo se quedó tan fresco.

Que Sarmiento censure á ese bestia de comerciante, está muy bien. ¡Duro en él!

Pero el caso es que Sarmiento apenas va por ese lado; no se mete con el seductor apenas.

Con quien se mete Sarmiento es con los curas.

Sarmiento observa que la sociedad actual no está bien, y quiere ponerla bien Sarmiento.

Para mejorarla se le ocurre á Sarmiento ponernos el modelo de los conejos.

—La sociedad de los hombres—viene á decir Sarmiento—debía estar organizada como la de los conejos. ¿No practican los conejos el amor libre? ¿Pues por qué no habían de hacerlo los hombres?

Y haciéndose el gracioso, Sarmiento, añade: —Las conejas, ¿están deshonradas porque se junten con quien les dé la gana? ¿Hay entre los conejos algunos vestidos de negro que se encarguen de dar bendiciones? ¿No? Pues por qué ha de haberlos entre los hombres?

De donde se sigue que para Sarmiento y *Las Novedades*, el hombre conejo es el hombre ideal.

Y si eso no es más puerco y más anarquista que *El Gran Pucheta*, que venga el señor fiscal ó algún cabo de Carabineros y lo diga.

IV

Pues voy á seguirles á Sarmiento y á *Las Novedades* el símil para que vean su brutalidad horrible.

—¿Tienen los conejos curas?—pregunta Sarmiento—. ¿Pues por qué han de tenerlos los hombres?

A primera vista parece que eso es solamente anticlerical. Pero no, señores; no es solamente eso. Es mucho más. Es un anarquismo rabioso y despeluznante.

Una por una se pueden destruir todas las instituciones sociales, y así las destruye Sarmiento.

—¿Tienen los conejos curas? ¿No? ¿Pues abajo los curas!

—¿Tienen los conejos jueces? ¿No? ¿Pues abajo los jueces!

—¿Tienen los conejos generales? ¿No? ¿Pues abajo los generales!

—¿Tienen los conejos reyes? ¿No? ¿Pues abajo los reyes!

—¿Tienen los conejos catedráticos? ¿No? ¿Pues abajo los catedráticos!

—¿Tienen los conejos periódicos? ¿No? ¿Pues abajo los periódicos!

¿Tienen los conejos corresponsales en París? ¿No? ¿Pues que les den morcilla á los corresponsales!

Y así sucesivamente. Todas estas y muchas más son deducciones lógicas de la teoría novísima del hombre conejo y la mujer coneja que han inventado *Las Novedades*.

Y no digan que se puede tomar de los conejos unas cosas y otras no, porque eso no vale.

Desde el momento que se pone al conejo como modelo de perfección y de imitación de la Naturaleza, hay que tomarlo en todas sus partes y en todas sus perfecciones conejeriles.

Por ejemplo. El conejo no come jamón ni bacalao, pues nosotros tampoco. Sarmiento debe guardarse de comer esas cosas, porque la Naturaleza en su sabiduría se las prohibió al conejo.

El conejo, en cambio, come ramas de árboles, hojas de berza y cebada. Pues, ¿por qué no ha de comerlas Sarmiento admirador é imitador de conejos y conejas?

El conejo se mete en gazaperas donde no hay luz, ni ventanas, ni balcones. Pues, ¿por qué Sarmiento no se enhebra en alguno de esos agujeros conejeriles hechos á su medida?

Ya ve usted, amigo Sarmiento, que todo esto no es posible ni decente á los hombres.

—Es que los conejos y los hombres—dirá usted—son seres distintos.

—Perfectamente. Ahí te quería ver, Sarmiento de *Las Novedades*. Son seres distintos.

Y bien, Sarmientillo de mis pecados; si son seres distintos, ¿por qué te parece mal que se rijan por leyes distintas y costumbres distintas y todo distinto?

¿Por qué han de ser las mujeres como las conejas (¿lo permitirías tú de la tuya ó de tus hijas ó hermanas?), si las conejas no son como las gallinas, ni las gallinas como las palomas, ni las palomas como las vacas, ni las vacas como las abejas, ni ningún animal se puede comparar con otro ni seguir las leyes del otro?

Guárdate, pues, tus símiles de conejos, ¡oh, Sarmiento!, y no los envíes á *Las Novedades* para corromper á nadie, porque en verdad, en verdad te digo, que en un pelo de conejo estará que no lleven á la cárcel á Domingo por alguno de tus artículos.

Gracias á que nos vamos acostumbrando á todo, como los cerdos, y las narices sociales ya ni siquiera perciben el olor de los artículos inmundos.

¡Domingo! ¡Querido Domingo! Anda ve y dile á Sarmiento que no escriba más símiles de conejos ni más moralidad conejil, porque lo estozeo, que dicen en mi tierra...

PITORREO

Los periódicos del *trust* publican el resumen de los mítines antiterroristas celebrados por su iniciativa y con su dinero.

—Lo que hace falta, me decía un accionista del *trust*, es que publiquen también la cuenta de los gastos, porque me parece que serán un buen picho.

El miércoles asistí al estreno verificado en Eslava de una quisicosa titulada *Madrid separatista*.

No haré la crítica de la obrilla, limitándome á decir que el público no aplaudió ninguna escena, ni ningún número de música, ni siquiera los couplets ni los tangos y matchichas. Antes al contrario, durante toda la representación dió ruidosas muestras de desagrado, silbando y *bastoneando* varios chistes (llamémoslos así) de la obra.

Al final hubo arriba algunos aplausos y llamadas á los autores que salieron en medio de prolongados silbidos; y cuando ya no quedaba en el teatro más que media docena de chiquillos en el paraíso, y en virtud de los aplausos de este *respectable público*, se levantó el telón varias veces.

Sin decir si el fracaso fué merecido ó inmerecido, si la obra era buena ó mala, puedo asegurar que la obra no gustó al público.

Y no obstante, en los carteles del día siguiente vi que decían los empresarios:

«¡GRAN EXITO!!
2.ª representación de la *extraordinariamente aplaudida*, etc., etc., titulada *MADRID SEPARATISTA*.»

No se me ocurrió ante semejante frescura más comentario que este:

¡Así se escribe la historia!

Un redactor de *Las Novedades* se duele amargamente de que los hombres no puedan reproducirse con igual libertad que los conejos en el monte.

Y tiene razón el redactor ese. ¿Por qué se le ha de prohibir á uno que sea todo lo bestia que quiera?

En otro lugar de este número se habla del campeonato electoral que en Daimiel ha ganado el conde de Romanones.

Lo que no se dice allí, porque al coplero no le ha dado la gana de decirlo, es que después del escrutinio que dió una notable mayoría al amigo Daniel López sobre su contrincante el Sr. Gamazo, el conde puso un telegrama á su jefe relativo Sr. Moret, comunicándole el resultado de la elección favorable á su patrocinado.

Y en dicho telegrama dice el conde que, á pesar del triunfo, siente una gran tristeza al ver las malas artes, los pucherazos, los atropellos y todos los viejos resortes caciquiles que en favor del candidato ministerial se han puesto en juego.

Y es natural que el conde sintiera una profunda tristeza ante semejante espectáculo, porque es lo que él se diría:

—¡Esto es una usurpación indigna! ¡Cualquiera creerá que soy yo el ministro de la Gobernación que hace estas elecciones!

La indignación de Romanones me recuerda lo que hacía el bobo, tonto ó loco de mi pueblo, pues ya es sabido que en todos los pueblos, además del alcalde, maestro, cura, veterinario, etc., etc., hay el loco inofensivo que por clasificación le corresponde.

El de mi pueblo no podía sufrir que viniera el de ningún otro, y en cuanto tenía noticia de que estaba en el pueblo algún *compañero* le buscaba por las calles y hasta por las casas, y al dar con él la emprendía á puntapiés y pescozones al tiempo que le decía:

—No puedo consentir que en este pueblo haya más loco que yo.

Tampoco Romanones puede consentir que en España haya otro trapisondista electorero que él.

¡Se ha adjudicado la exclusiva!

En Roma se ha verificado un duelo á sable entre el diputado Santini y el periodista Zambelli. Han estado tirándose, durante más de una hora, tremendos tajos y mandobles sin producirse un sólo rasguño.

Vamos, que han resultado unos latosos del duelo.

Y han imitado con el sable á Rodríguez San Pedro, que también suele estar una hora hablando y no dice nada.

¡El demonio que entienda á los demócratas representados en las Cortes por Canalejas y en la prensa por el *Heraldo*!

Ayer ponían verde á Moret porque tenía cerrado el Parlamento, y hoy ponen colorado á Maura porque lo tiene abierto.

Cuando yo sea gobierno lo tendré entornado, á ver si así les doy gusto.



75 semana maurista.

Sábado.

Nada; no ocurre nada de particular; lo de siempre. Vísperas de elecciones, nada de particular es que sea día de chanchullo.

A propósito de esto, se me ocurre preguntar á estos gobernantes mauristas:

Si desde luego están ustedes como los otros dispuestos á dar pucharazos para sacar triunfante al candidato que os dé la gana, ¿para qué imponéis la obligación de votar?

Semejante exigencia estaría pasadera en quien hiciera la ley para luego respetarla y respetar la voluntad de los electores; pero los que de todos modos han de procurar falsear esta voluntad por cuantos medios estén á su alcance sin desistir de su empeño hasta lograrlo, ¿con qué fin exigen que todos los electores expresen su voluntad, con el de tener el gusto de falsearla?

Pues ese gusto es propio sólo de mentecatos indignos del trato de los hombres de bien, porque ese proceder no es otra cosa que un escarnio que se hace de los derechos de ciudadanía sin beneficio absolutamente ninguno para nadie, lo cual es un proceder miserable.

Con la ley que todavía rige y regirá hasta las primeras elecciones generales, el que no quiere votar no vota y no se ve escarnecido en su derecho, y esto era incluso una ventaja para los falseadores del sufragio universal, porque no tenían más que suponer unos cuantos votos en favor del que les conviniera, y obtenían el triunfo sin haber hecho salir á nadie de su casa arrastrando las iras de los exaltados para emitir un sufragio que desde luego sabe que ha de ser falseado.

Pero como los conservadores están tan desacreditados como los liberales, y, además, tienen que hacer el *paripé* de gobernantes serios, pues se ven en el caso de obligar al ejercicio de los derechos y de escarnecerlos después lo mismo que los liberales.

Y sino al tiempo, que poco ha de vivir quien no lo vea.

Domingo.

Señor ministro de la Gobernación: Cuando un alcalde, de Real orden, es presidente de una sociedad de *sportmen* (en castellano claro, vagos que se divierten) y los miembros de esa sociedad de vagos, digo de *sportmen*, cometen

atropellos con sus diversiones que cuestan la vida á otros hombres...

De otro modo, se desacreditan los dos, porque demuestran ante los ciudadanos...

Lunes.

Toma posesión de su cargo de gobernador civil de Madrid el marqués de Vadillo.

El Sr. O Neale se ha quedado con tres cuartas de narices.

Y él, que ha trabajado tanto y se ha acreado las antipatías de todo el mundo...

Pobrecito Sr. Ole Ole! Se ha quedado triste y carlacontecido.

Y ahora qué hago yo, se dirá él, después de haberme hecho impopular!

Pero consuélese el Sr. Martos, que en este mundo hay gustos para todo y no faltan en la Prensa órganos que parece que no tienen más oficio que el de la adulación...

¡Pero si vieran las interioridades de esos órganos...

Martes.

La noticia del día es el anuncio de que de hoy en adelante pagaremos los españoles 30.000 duros más de los que venimos pagando hasta ahora...

Alegremonos, que así se irá aligerando nuestra bolsa y acabaremos por vernos libres del natural cuidado que trae consigo la posesión del dinero.

A la vuelta de unos cuantos años trabajo les doy á los «Pernales» que puedan surgir en Sierra Morena para vivir del robo...

Miércoles.

Según telegramas de hoy, en Muros, cerca del punto donde naufragó el crucero Cardenal Cisneros, ha naufragado el trasatlántico Larache...

Otras veces los seres racionales escarmentaban con una catástrofe y ponían remedio para evitar su repetición.

Hoy es una antíguala eso de escarmentar; sobre todo si quien tiene que poner el remedio es un gobierno.

Parecía racional que el naufragio del Cisneros hubiere sido acicate para obligar al gobierno que tantos millones gasta en cosas baldías...

Pero, ¡que si quieres, morena! ¿Cómo iban á poder preocuparse de la política menuda si dedicaran su atención á cosas serias?

La verdad es que también tienen la totalidad, puede decirse, de la culpa, los capitanes de los buques, que conociendo la incuria de nuestros gobiernos...

Dicen que Africa empieza en los Pirineos, y yo digo que no hay tal, sino que en España no ha cesado aún la influencia marrquí y tenemos una serie de gobiernos dignos de gobernar un imperio salvaje dentro del Sahara.

Jueves.

Según un telegrama, El Progreso, diario de Barcelona, publica una lista de una suscripción, importante 2.000 pesetas, hecha entre los obreros de Almadén para favorecer á Lerroux.

Y digo yo: ¿Qué ha hecho Lerroux en favor de los obreros para que éstos le mantengan?

Y contesto yo también. Pues eso, enseñarles á hacer el primo y mantenerle, en tanto que él vive en la vagancia.

Si Lerroux sintiera verdadero amor por los obreros, no viviría á su costa, tendría un oficio, trabajaría y se ganaría el sustento sin chupar el jugo de los que tantos trabajos pasan para ganarse la vida.

Vieyes.

Sale la mesa del Senado para la Granja para poner á la sanción de D. Alfonso algunas leyes.

Después de lo sucedido con la de inspección de las compañías de seguros y la de inamovilidad de los funcionarios de Gracia y Justicia, me parece que cabe preguntar: ¿Llevarán á la sanción algún nuevo gatuperio?

Igual pregunta podrá hacerse para cada ley que se presente á la sanción, y también cabe que á cada ley que sancione D. Alfonso, pregunte antes: ¿Están ustedes seguros de que esto y no otra cosa es lo que han votado las cámaras legislativas?



Apropósito del tío Jorge.

Sr. Director de EL FUSIL: Muy señor mío: Tenga usted la bondad de decir al Fulano que relató la interviú (perdone el tío Jorge) entre éste y un madrileño, primero, y luego con un canónigo, que sea más exacto al contarlo...

En lo sustancial soy conforme con la relación de D. Fulano, menos con el final en que dice: Que el tío Jorge, avisado con lo que veía, exclamó furioso: «Me vuelvo á mi sepulcro».

Lo ví bien. El tío Jorge hecho un basilisco con las nuevas filosofías que andan hoy por España, tiró con rabia al suelo lo que llevaba en la cabeza, y haciendo uso del don de agilidad propio de los resucitados, se dió á correr calle arriba como alma que lleva el diablo...

Y cuando iba ya perdiéndose de vista y confundiendo con las nubes, á las que gradualmente se elevaba, con pavorosa voz tronó: «Hace falta otra guerra de la Independencia... La patria perece por la perfidia de los afrancesados...»

De uno de los cementerios de Zaragoza telegrafían: Que á pesar de haber obtenido el tío Jorge sólo cuatro días para salir, hace más de un mes, y no ha dado más cuenta de sí.

De hijo que se largó al Riff y halló hospedaje. PACHIN.

Correspondencia administrativa.

- Valleseco (Canarias).—B. S.—Fin Marzo 909. Belmonte de Calatayud.—T. R.—Fin Febrero 908. Barbadillo de Herreros.—P. de Iz T.—Fin Mayo 909. Lugo.—Corresponsal.—Recibidas 3,75 pesetas que le abonamos en cuenta...

Bección de anuncios.

«EL FUSIL» en Cuenca. Centro de suscripción y venta: RAIMUNDO SÁIZ Y SÁIZ, 24, Mosén Diego de Valera, 24.

CHIC PARISIÉN GRAN CASA DE MODAS DE ANTONIA MOLINE Y COMPAÑIA 5 SAN BERNARDO, 5.—MADRID

Única casa en Madrid dedicada al ramo de modas y á la enseñanza del corte, montada como sus similares de París, Londres y Viena.

Escuela profesional de Corte parisién (Sistema MODELAGE).

El sistema Modelaje es el único con el que se enseña CORTANDO. Desde la segunda ó tercera lección, la alumna sabe cortar, y esto la estimula á seguir aprendiendo...

Figurines.

Completo surtido de los periódicos de modas de las más reputadas casas del Extranjero.

PRECIOS DE LOS MAS CORRIENTES:

Table with 2 columns: Magazine name and price. Includes titles like Chic Parisien, La Mode Parisienne, Printemps, etc.

Patrones.

Se venden patrones de toda clase de prendas á los siguientes precios:

Table with 2 columns: Item (Patrón de blusa, etc.) and price (Sin medida, A la medida).

Casa única y especial en patrones en linón, montados y probados. Exposición permanente en sus salones de las últimas creaciones de la moda.

Los periódicos de modas y patrones se remiten á provincias, franco de porte. Si se quiere tener seguridad de recibirlos hay que abonar un real más para el certificado...

TODA LA CORRESPONDENCIA A

Antonia Moliné y Comp., San Bernardo, 5.—MADRID

Polvos Mignon

(SECRETO DE LA BELLEZA)

Los Polvos Mignon son los preferidos por las damas elegantes y las artistas de primer orden, así de España como del extranjero.

Ofrecen sobre los demás conocidos hasta el día la ventaja de ser los más higiénicos, no contienen ninguna substancia nociva, curan y evitan toda clase de enfermedades de la piel...

Sus efectos son inmediatos. El polvo queda adherido al cutis, que es imposible descubrir el artificio. Ni el calor ni la humedad alteran la finísima capa de los Polvos Mignon.

Los Polvos Mignon son un excelente específico que han dado fama á muchos químicos extranjeros.

En España los prepara el químico farmacéutico de Barcelona D. Carlos.

DEPOSITO EN MADRID:

ANTONIA MOLINE Y COMP. San Bernardo, 5, 1.º Precio de la caja: 3 ptas.—Por correo: 3,50.

Pasajes baratos.

COMPANIA DEL PACIFICO VAPORES CORREOS INGLESES

Precios sin competencia.

Tres salidas cada mes para los puertos de Cuba, México, Brasil, Chile, Montevideo y Buenos Aires.

Se adelantan los pasajes á braceros, con destino al Canal de Panamá.

Condiciones especiales para San Pablo (Brasil) á familias agricultoras.

Para informes, escribir con sellos para contestar, á D. Cándido Dalama, Paseo de Zorrilla, 96.—Valladolid.

AVISO

Agricultores, comerciantes, jóvenes sin carrera (harán una o dos sin moverse de su casa), artistas y fotógrafos, ballarán todos y cada uno en su clase mejoras ignoradas si indican lo que desean al representante en España del Instituto de Ciencias, de Rochester (Estados Unidos), Juan S. Bernabé, escribiéndole á Vera de Almería.

NOTA. Por el Profesor Mann, en igual forma sabrán los enfermos desahuciados el remedio verdad y que hasta la fecha ignorarán, el cual reside en Rochester.

Hernias (QUEBRADURAS)

Tratamiento de las Hernias de éxito garantido, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de Invención (patente número 27.791) del ortopédico de Madrid DON JERONIMO FARRE GAMELL

Barquillo, 41; principal.

Con sus Aparatos especiales de que es inventor, asegura y garantiza la contención absoluta y permanente de las hernias, lo mismo las recientes y pequeñas que las antiguas y voluminosas, por grandes que sean los esfuerzos que produzcan la tos ó el trabajo manual...

Para construir un Aparato especial, distinto enteramente de cuantos se han fabricado hasta hoy, es necesaria la presentación del sujeto herniado; pues los mecanismos de adaptación y de presión para impedir la salida de la hernia, aun con ventaja sobre la propia mano del enfermo, varían según la clase y desarrollo de ella...

Exigimos, pues, que el herniado se presente y para ello son gratis los reconocimientos y consultas.

Si queréis adquirir datos y nociones que os interesan, pedid á dicho ortopédico el FOLLETO titulado Hernias y cuestiones enlazadas con su tratamiento, que ha publicado recientemente y que envía gratis á todo el mundo.

CONSULTA ORTOPEDICA GRATIS

En MADRID todos los días no festivos en el Gabinete Ortopédico del inventor, Barquillo, 41, principal (fundado en 1897).

Fuileros

CASA DE HUÉSPEDES DEL FUSILERO

ANGEL NIETO

Todos cuantos señores fuileros en la Corte se hallen forasteros, si es que quieren vivir bien y barato, deben ir á la Calle de Esparteros, núm. 8, donde dan buen trato.

NOTA.—No confundir esta casa con la Fonda Riojana, que ocupa los pisos primero y principal.

Imprenta de E. Raso, Independencia, 2.